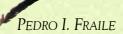


CONOCER Y VIVIR LA BIBLIA





El mundo helenístico y romano

Si nos dicen que describamos el mundo en el que vivió Jesús, todos dibujaremos una sociedad religiosa, concretamente judía, sometida a los romanos. Hablaremos del centurión, de Poncio Pilato, de los soldados que flagelaron a Jesús... Es verdad, pero no toda la verdad. Antes de los romanos Palestina se vio sometida a la influencia de los griegos. Son años guizá poco conocidos, pero muy importantes. Nos suenan los «macabeos» porque en la lectura del Antiguo Testamento se leen los episodios de la persecución de unos piadosos judíos; pero ¿quiénes son estos macabeos y por qué han pasado a la historia de Israel y a la Biblia? Y ¿no acabó la monarquía en Israel con el destierro en Babilonia? Entonces ; de dónde nace la dinastía de Herodes? Hemos oído hablar de los saduceos y los fariseos, pero ¿cuándo y por qué nacen? ¿Tienen algo que ver con los cambios que tuvieron lugar en Palestina unos siglos antes de Cristo? Alguno puede insistir: «Pero la cultura griega no cuajó en Israel». Le podríamos responder que algunos discípulos de Jesús, como Andrés o Felipe, Ilevan nombres griegos. El evangelio nos dice que Jesús atravesó la Decápolis (Mc 7,31), palabra que designa una confederación de «diez ciudades» de cultura griega. Como introducción al Nuevo Testamento, a sus paisajes, a sus personajes, a sus grupos políticos y sociales, necesitamos echar una mirada a aquel fascinante mundo.

Todos los hombres son ciudadanos de una gran realidad, el cosmos.

A la derecha: Uno de los soldados con uniforme de gala, que decoraban el palacio de Darío I. Siglo V a.C. Museo del Louvre. Abajo, izquierda: Rostro de Álejandro Magno; talla de marfil que adornaba el lecho de madera de la tumba de Filipo en Vergina (Macedonia). Abajo, a la derecha: Cabeza de soldado persa esculpida en caliza gris, encontrada en una de las colinas que rodean Persépolis.

1. LA HELENIZACIÓN DEL PRÓXIMO ORIENTE

La conquista de Alejandro Magno

La aparición de los europeos en el Próximo Oriente dio un giro radical a la situación política dominada hasta entonces por los persas, esto es, por los asiáticos. El año 333 a.C. el joven Alejandro Magno (sólo contaba con 23 años) derrota al rey persa Darío III en la batalla de Issos que había salido a su encuentro al frente de un impresionante ejército.

El primer objetivo del joven general macedonio es llegar a Egipto; bordea Siria, conquista la ciudad fenicia de Tiro; atraviesa Palestina y entra en Egipto.

Testimonio precioso de su presencia es la fundación de la ciudad de Alejandría el año 331 a.C. Alejandro ob-

tiene la sumisión pacífica de los judíos. Les dejó todos los derechos adquiridos en tiempos de los persas, por lo que fue considerado como un nuevo Ciro. Junto con la conquista militar asistimos a una nueva forma de cosmovisión que va pareja a la fuerza de las armas. Todos los hombres son ciudadanos de una gran realidad, el cosmos. Alejandro quiere extender la idea de una oikoumene donde todos, griegos y persas, son parientes.

En Palestina asistimos a la fundación de numerosas ciu-

dades helenísticas encargadas de difundir la nueva cultura. En sus gimnasios educan a los jóvenes basándose en la instrucción por medio de la *filosofía*, y el nuevo arte de la *diatriba*. La lengua que vehicula esta nueva forma de entender la vida es el griego común (*koiné*). Los griegos levantan sus templos a los dioses del Olimpo, sus estadios para los juegos, sus teatros y odeones.

Este encuentro entre los judíos y los griegos puede convertirse en un matrimonio bien avenido, en un sincretismo o en una oposición total. Estas tres líneas unas veces coexistirán, no sin tensiones, y otras veces acabarán en un enfrentamiento abierto.

Los sucesores de Alejandro Magno

A la muerte de Alejandro en el 323, diez años después del inicio de su conquista y habiendo llegado a las puer-

> tas de la India, sus generales luchan por el poder. Las armas decidirán quiénes serán sus sucesores (*diadocos*). En el 321 se lleva a cabo un primer reparto del Imperio de Alejandro entre sus generales.

> Palestina quedará primero bajo la influencia de Egipto y los Tolomeos, después bajo Siria y los Seléucidas.

> La región de Egipto había tocado en suerte a Tolomeo I Soter, hijo de Lago, uno de los generales más brillantes de Alejandro; se proclama rey y funda la dinastía de los Lágidas. Por su parte, la otra

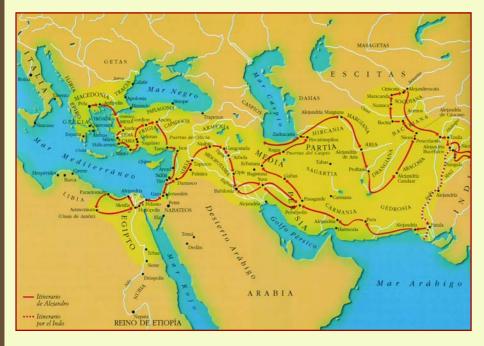
gran región de la antigüedad, Siria – Mesopotamia había caído de la parte de Seleuco I Nicátor, que inaugura la dinastía de los Seléucidas.

El Imperio que había forjado en pocos años Alejandro, desde Grecia hasta la frontera de la India, evolucionará hacia monarquías helenísticas que se irán descomponiendo progresivamente hasta la entrada en escena de los nuevos señores fuertes.

Los romanos acabarán con la dinastía de los Lágidas de Egipto tras la victoria de Actium (año 31 a.C.) y la muerte de Cleopatra. Por otra parte Roma pondrá fin al reino de los Seléucidas en







En Palestina asistimos a la
fundación
de numerosas ciudades
helenísticas
encargadas
de difundir
la nueva
cultura

el año 64 a.C. por mano del joven general Pompeyo. Pero vayamos por partes, poco a poco.

Palestina bajo la dinastía de los Tolomeos: La LXX

A la muerte de Alejandro (323 a.C.), Palestina había quedado bajo la monarquía helenista de Egipto, esto es bajo la dinastía de los Tolomeos. Lo más importante para la Biblia es que en el siglo III se desarrolla en Alejandría una importantísima comunidad judía tanto en el orden económico, como en el cultural y en el social. Parece ser que su origen está en una deportación de judíos que había realizado el rey Tolomeo I después de una campaña victoriosa en el 302. Una vez asentados allí llegaron a ser una importante comunidad tanto económica, como cultural y religiosa.

Muy pronto esta comunidad dejó de hablar en hebreo y en arameo y adoptó la lengua griega. Entonces fue preciso traducir los libros sagrados.

La Carta de Aristeas desarrolla una leyenda según la cual el rey Tolomeo II Filadelfo, habiendo deseado para su biblioteca una traducción de los textos sagrados de los hebreos, encargó a 70 sabios (seis por cada tribu) que la llevaran a cabo. Tal obra la concluyeron en 72 días. De ahí el nombre con el que se conoce a esta traducción del hebreo al griego de la Biblia, *la LXX*.

La comunidad judía comienza a dividirse. Sabemos de una rica familia que apoyaba la helenización de las costumbres y de la sociedad, los llamados Tobíadas; por el contrario en Judea, un grupo de judíos piadosos (*los hassidim*) se agrupan en torno al Sumo Sacerdote Onías III para intentar hacer frente a la influencia de la cultura griega.

Palestina bajo la dinastía Seléucida

En el año 200 a.C. el rey Seléucida Antíoco III venció en la quinta guerra desatada contra los helenistas egipcios al rey Tolomeo V en Banias (ciudad a los pies del Hermón, en las fuentes del Jordán, donde más tarde se fundará Cesarea de Filipo).

A partir de este momento todo cambiará. Los Seléucidas seguirán una política violenta contra los judíos que no quieran aceptar la helenización.

Arriba: mapa del imperio de Alejandro Magno. Abajo: cara y cruz de un tetradracma de plata de Demetrio Polorcetes. Conmemora la victoria naval de Demetrio contra Tolomeo I de Egipto frente a Salamina en el 306 a.C.





El rey Tolomeo II Filadelfo, encargó a 70 sabios que tradujeran los textos sagrados. De ahí el nombre con el que se conoce a esta traducción del hebreo al griego de la Biblia. la IXX.

El nuevo rey de Palestina, Antíoco III, comenzará con una política suave. Los judíos podrían seguir con sus leyes nacionales. De esta época tenemos un importante testimonio bíblico. En el capítulo 50 del libro del Ben Sirá (o Eclesiástico) el autor dedica un largo poema de alabanza a Simón II, sumo sacerdote, por el esplendor del culto en el Templo. Sin embargo la alegría durará poco. A partir de este momento, la situación cambia drásticamente. El sucesor de Antíoco III, de nombre Seleuco, intentará apropiarse del tesoro del Templo de Jerusalén pero encontrará la firme resistencia del sumo sacerdote Onías III. Asesinado Seleuco, sube al poder Antíoco IV que desatará una terrible persecución contra los fieles iudíos.

El intento de helenización de Jerusalén

Antíoco IV comienza enérgicamente su intervención. Quiere apoderarse de los tesoros del Templo, para lo cual destituye al sumo sacerdote Onías con la acusación de ser partidario de los Tolomeos y coloca en su lugar al hermano de Onías. El nuevo e ilegítimo sumo sacerdote es partidario ferviente de la helenización; toma como primera decisión la de cambiarse el nombre por uno griego, Jasón. El escándalo alcanza a todos los piadosos judíos: ¡el sumo sacerdote no es nombrado here-

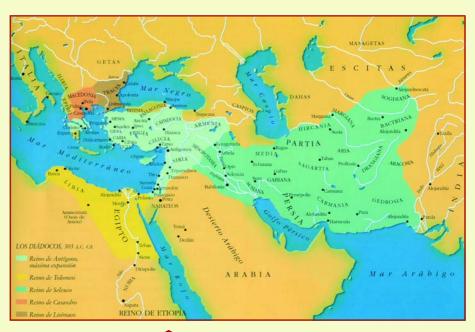
ditariamente sino que ha comprado su cargo y lo ha recibido de manos del poder extranjero!

Los primeros gestos del sumo sacerdote Jasón son significativos: Jerusalén, lo mismo que todas las ciudades griegas, debe tener su gimnasio y su «efebeio» (2 Mac 4,9). Jerusalén podría tomar el nombre de Antioquía en honor a su rey Antíoco IV al igual que Rabat-Amón ha tomado el nombre griego de Filadelfia o la ciudad de Acre el de Tolemaida. La situación es muy grave. Algunos sacerdotes de Jerusalén abandonan sus funciones y aceptan hacer ofrendas al dios Herakles (2 Mac 4,18-20). El libro de los Macabeos expresa todo su horror con la fórmula «disimularon la circuncisión» (1 Mac 1,15).

El año 172 el déspota Jasón es sustituido por otro sumo sacerdote, Menelao, mucho peor que él. Apoyado por la familia de los Tobíadas le aseguró a Antíoco IV que podría aumentar los impuestos sobre los judíos y el Templo. Según el segundo libro de los Macabeos «se portó con los judíos con el furor de un tirano cruel y la ira rabiosa de un animal salvaje» (2 Mac 4,25).

Las medidas represoras de Antíoco IV

El rey Antíoco IV pretendió conquistar Egipto (170 a.C.) pero tuvo que abandonar precipitadamente la empresa. A Jerusalén llega la noticia de que ha



Los diádocos y las luchas por el control del imperio. muerto, y el pueblo se subleva. Antíoco IV furioso, saquea Jerusalén. Hace construir una fortaleza en el corazón de la ciudad, el Acra, instala allí una guarnición griega, y puebla la ciudad con judíos adictos al helenismo. Pretende convertir Jerusalén en una colonia militar más entre otras muchas.

A continuación, suspende todos los derechos que Antíoco III había concedido a los judíos: (1) prohíbe bajo pena de muerte observar el sábado, la circuncisión y la lectura de la *Torah;* (2) prohíbe los sacrificios en el Templo; por el contrario levanta templos a los dioses paganos y manda levantar un templo dedicado a Zeus Olímpico en el lugar que ocupaba el altar de los perfumes (2 Mac 6,2). Para los judíos ortodoxos se trata de la *desolación abominable* (Dan 11,31).

Sublevación de Matatías y sus hijos

Los partidarios de la helenización se sometieron sin dificultades, pero el descontento era generalizado. La mecha se encendió en el año 167 cuando en el pueblecito de Modín, en la montaña de Judea, un hombre de familia sacerdotal, Matatías, y sus cinco hijos se negaron a ofrecer el sacrificio a los dioses paganos y mataron al oficial encargado de hacer ejecutar las órdenes del rey. Fue el comienzo de la revuelta de los Macabeos (1 Mac 2).

Pronto reunieron una tropa de hombres piadosos (hassidim). Sentían un anhelo tan grande por cumplir la ley que se dejaron matar antes que combatir en sábado. Matatías tuvo que abrogar la ley del sábado en caso de conflicto armado (1 Mac 2,29-39).

Matatías murió al año siguiente (166 a.C.), dejando en su lugar a su hijo Judas, de sobrenombre Macabeo (martillo), mote que servirá para denominar al nuevo movimiento religioso de resistencia armada. Tras sucesivos éxitos militares contra los generales sirios, Judas consigue entrar en diciembre del 164 en Jerusalén y purifica solemnemente el Templo: en adelante y hasta la actualidad el pueblo judío lo sigue celebrando solemnemente como «Fiesta de la Dedicación del Templo», también llamada «Fiesta de la Luz» o en hebreo «Hannukah».



La dinastía asmonea

Judas acabó siendo vencido por los generales sirios y Antíoco V acaba firmando una paz ventajosa para los judíos. Vuelta la paz, la comunidad judía se dividió de nuevo. Los hermanos de los Macabeos querían seguir la guerra hasta llegar a la independencia total de los reyes sirios. Sin embargo, los hassidim estaban satisfechos con la recuperación del culto del Templo y la vuelta de un sumo sacerdote de la familia de Sadoc tras los sumos sacerdotes impíos que habían ocupado el cargo. El nuevo sumo sacerdote resultó ser partidario claro de los reyes Sirios y Judas Macabeo volvió a la guerra.

Jonatán Macabeo (161-142)

Muerto en combate Judas le sucede al frente de los guerrilleros su hermano Jonatán. Éste comete un grave error al aceptar del rey sirio las funciones de sumo sacerdote (a las que no tenía derecho por no ser de familia sacerdotal) y las de virrey. Probablemente es ahora cuando se produce una secesión importante en el judaísmo. Un grupo de sacerdotes del Templo se retiran al desierto encabezados por el sumo sacerdote depuesto por Jonatán. Si aceptamos esta hipótesis, Jonatán sería el «sacerdote impío» y el sumo sacerdote depuesto sería el «Maestro de Justicia» de los que hablan los textos de Qumrán.

Izquierda: Esdras, el escriba trabaja en la redacción de la Biblia. Miniatura del Codex Amiatinus, finales del s.VII d.C. Biblioteca Medicea Laurenziana, Florencia. Derecha: La Torá se convirtió en el punto de referencia esencial para las comunidades judias. En la foto, rollo de la Torá de la sinagoga de Madrid.





 Moneda con el rostro de Antíoco IV Epífanes, el gran perseguidor del pueblo judio.

2. Moneda de Tolomeo I hallada en Bet Sur.

Herodes,
conquistará Galilea,
Judea y
Jerusalén;
acabará
con toda la
oposición
haciendo
ejecutar
a sus principales
cahecillas.

Simón Macabeo (142-135)

Simón, hermano de Jonatán, posee los títulos de sumo sacerdote, estratego y etnarca. Comienza a fechar los documentos oficiales por los años de su gobierno y acuña moneda. Es la declaración de independencia de los judíos y el inicio de la *dinastía asmonea*. Este nombre lo reciben de un antepasado de la familia.

Con su sucesor *Juan Hircano (135-104)* se ve claramente cómo los Macabeos van dejando sus posiciones religiosas para ser simplemente nacionalistas judíos. En su época nacen dos partidos fundamentales en el judaísmo posterior: los fariseos y los saduceos.

Los fariseos, descendientes directos de los hassidim, piden que el rey abandone la función de sumo sacerdote y que, una vez purificada, vuelva a sus legítimos detentores. Juan Hircano se aleja de los fariseos, tradicional apoyo de su familia desde un principio, y busca el apoyo de algunas familias de la nobleza sacerdotal, descendientes de Sadoq, que se conocen como saduceos. Son oportunistas y prefieren estar cerca del poder.

Tras varios mediocres reyes asmoneos y tras guerras fratricidas, a mitad del siglo I asistimos a su fin. A la muerte de Salomé Alejandra en el 67 a.C. Aristóbulo se hace con el poder obligando a su hermano Hircano II a que renuncie a sus derechos. Aristóbulo es apoyado por los saduceos; Hircano II por los fariseos y unos importantes vecinos, los nabateos del rey Aretas de Idumea (la antigua Edom del Antiguo Testamento). Las partes contendientes piden a los romanos que intervengan, y el año 64 Pompeyo entra pacíficamente en Jerusalén y en el Templo, llegando a pisar el Santo de los Santos.

2. EL IMPERIO ROMANO

Pompeyo vuelve triunfante a Roma llevando prisioneros a Aristóbulo y sus hijos. Después de tantas guerras y de tantas decisiones absolutistas de los reyes asmoneos, Palestina había sido dividida en múltiples provincias. Pompeyo decide que de ahora en adelante toda Palestina dependa de la provincia romana de Siria, donde han establecido

un gobernador dependiente directamente de Roma.

La política en Roma ha cambiado de signo. Pompeyo se va distanciando de Julio César hasta convertirse en jefe del partido senatorial; César pasa el Rubicón el año 49 y derrota a Pompeyo. En Palestina Hircano II y su consejero idumeo Antípater se pusieron rápidamente de parte de César, quien declaró a la religión judía como *religio licita* en todo el Imperio. En la escena política de Palestina sube un personaje siniestro que no es judío sino idumeo o edomita: Antípater. Por influencias consiguió ser nombrado procurador de Judea y ciudadano romano, reunirá un importante ejército particular, amasará grandes riquezas y políticamente colocará a sus hijos, entre los que destaca el futuro Herodes el Grande.

Herodes el Grande (40-4 a.C.)

Herodes, como buen diplomático, obtuvo el apoyo de Marco Antonio y de Octavio, hasta el punto de que fue nombrado rey de Judea por el senado en el año 40, pero es un rey sin reino. Herodes, con ayuda de los romanos, conquistará Galilea, Judea y Jerusalén; acabará con toda la oposición haciendo ejecutar a sus principales cabecillas. Herodes no tiene el favor del pueblo que lo odia ya que no es judío. Para ganarse su favor Herodes, astuto, se casa con Mariamme, una princesa de la monarquía asmonea.

Sin embargo Herodes está obsesionado con que todos los asmoneos son potenciales enemigos suyos. Comienza con una serie de ejecuciones que le llevará a asesinar a su propia esposa, Mariamme, por ser asmonea, a pesar de que la amaba, y a los hijos de ésta y de Herodes, Alejandro y Aristóbulo.

Herodes ocupará de nuevo un territorio semejante al de David, a excepción del sur (en mano de los nabateos) y de la Decápolis, ciudades confederadas que se mantienen en una imparcialidad política. Herodes destacó por ser un gran constructor.

En Jerusalén su gran obra fue la reconstrucción del Templo de Jerusalén, del que amplió considerablemente la explanada. Fue un trabajo colosal el que emprendió en el año 20 a.C. y que sólo acabaría el 62 d.C. La construcción ne-



Izquierda:
Miniatura con la que
comienza el Primer
Libro de los
Macabeos de la
Biblia del Pantheon,
1125-1130 d.C.,
conservada en la
Biblioteca Apostòlica
Vaticana, Roma.

cesitó permanentemente 10.000 obreros; entre ellos, para no contaminar el Templo, 1.000 sacerdotes. La calidad de la obra, su estilo arquitectónico, el tallado de las piedras, necesitaron la aportación de técnicos romanos. Herodes actuó como ya había hecho Salomón con los fenicios.

En Jerusalén se hizo construir también un palacio que dedicó a Antonio; en él la «Torre Antonia» dominaba toda la explanada del Templo. Hizo construir un hipódromo, y fuera de las murallas, para no soliviantar a la piedad judía, un teatro y un anfiteatro. El año 27 a.C. organizó los primeros juegos olímpicos de Jerusalén.

En Samaría se sintió más libre y construyó una verdadera ciudad romana con teatro, foro e hipódromo. Dominándolo todo, construyó un Templo dedicado a

Augusto. La nueva ciudad recibió el nombre de Sebaste y la pobló con 6.000 colonos galos, tracios y germanos.

En Jericó se hizo construir una residencia de invierno, con todo tipo de lujos, incluidas piscinas, competiciones náuticas, etc.

En el antiguo puerto fenicio de la Torre de Estratón mandó construir un puerto y una ciudad totalmente nueva: Cesarea Marítima.

Como consecuencia de su temor continuo a ser asesinado, mandó construir imponentes fortalezas en las que se podía gozar de una vida palaciega: Masada, Maqueronte, Herodion, Cipros. De la misma forma mandó restaurar el Hircanion y el Alexandreion.

Este es Herodes el Grande bajo cuyo reinado nació Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios.

Vocabulario:

- Diadocos: Generales de Alejandro Magno que se repartieron a su muerte el Imperio creado por el joven rey macedonio.
- Tolomeos o Lágidas: Nueva dinastía creada por Tolomeo, general de Alejandro y que reinará en Egipto. Bajo su gobierno se traducirá la Biblia del hebreo al griego (la LXX).
- Seléucidas: Nueva dinastía que gobernará Siria y Mesopotamia. Creada por Seleuco, otro de los generales de Alejandro. Antíoco IV Epífanes destacó por su odio a los judíos.
- Macabeos: Apodo que significa «martillo». Designa a la familia que se levantó en armas contra Antíoco IV Epífanes por su helenización forzosa.
- Asmoneos: Simón Macabeo cayó en la tentación de hacer de un movimiento revolucionario una dinastía. Con él comienza la dinastía asmonea que no tiene nada que ver con la davídica. Herodes el Grande se casó con Mariamme, princesa asmonea.
- Hassidim o Asideos: Significa piadosos. Nacen cuando comienza la helenización de la cultura judía.
 Con el tiempo darán lugar a los fariseos.
- Idumeo o edomita: Perteneciente a una región vecina por el sur a Israel (Edom). En la Biblia siempre aparecen como enemigos de Israel primero y después de los judíos. Herodes el Grande y su padre Antípater son idumeos.

PARA UN TRABAJO EN COMÚN

1. Descubrir la Biblia:

a) Objetivo:

Caer en la cuenta de que nuestra fe es «histórica»; no está basada en mitos. La revelación de Dios tiene lugar en la historia humana, en una tierra y en un tiempo concretos. La Biblia es «narración histórica» y no podemos leerla de espaldas a la historia que está debajo de cada relato, de cada trozo de vida, de experiencia y de fe.

b) Propuesta de diálogo:

- Se puede contar una leyenda popular de la tierra o un mito griego o romano que se conozca. Con ellos se nos quiere transmitir un mensaje, una moraleja, una enseñanza que son aleccionadores, luminosos o moralizantes pero ¿narran hechos históricos?
- Ahora podemos narrar algo que nos haya pasado de verdad. Una experiencia que haya sido fundamental para nuestra vida: el encuentro con una persona, una decisión que hemos tomado, un cambio de rumbo en nuestra vida con una motivación. Podemos poner nombres a los personajes, un tiempo y un espacio... Es totalmente distinto a lo anterior.
- ¿La vida de Jesús es comparable a la de los mitos griegos o es una vida que tiene contornos geográficos, humanos, históricos precisos?
- ¿Nuestra fe se fundamenta en mitos o en acontecimientos histórico-salvíficos?

2. Texto para orar: Lc 6,12-19

- a) Proclamación del texto.
- b) ¿Qué actitud quiere destacar Lucas de Jesús al comienzo de este texto?
- c) ¿Por qué decir los nombres de los apóstoles y de las ciudades?
- d) ¿Jesús se limita a hablar a ser un charlatán? ¿qué tiene que ver el comienzo de este evangelio con este final?
- e) ¿Quiénes buscaban entonces a Jesús y quiénes lo buscan ahora?

3. Oración

Tú me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre. Así, con dos versos, dices todo.

Me Ilamas, a mí, por mi nombre. Me miras, me provocas, me insinúas: Javier, Lucía, Andrés, María...

Como a los primeros apóstoles, como a los discípulos que te seguían, como a la mujer encorvada, como a la viuda de Naín, como al joven paralítico... me has dirigido tu Palabra: «ven y sígueme» Cuántas veces me gustaría haberte visto en la carne, con los ojos de la carne. Como si la fe entonces hubiera sido más fácil, más evidente.

Auméntame la fe para verte caminando entre los hombres cansados, entre los gestos de alegría sencilla, entre las miradas limpias y generosas.

Tú que te hiciste hombre, que compartiste nuestra vida, nuestra historia, concédeme, Señor, el corazón grande y espacioso de los niños.